

20 de mayo de 2015

Logros y perspectivas económicas

Publicado en Expansión

Luis M. Linde, gobernador del Banco de España

En la segunda mitad de 2013 la economía española registró datos de crecimiento trimestral del PIB, tras 10 trimestres consecutivos de contracción. Estos incrementos, aunque moderados, apuntaban el inicio de una recuperación que ha ido confirmándose y ganando impulso desde entonces.

En un principio, esta recuperación se sustentó en la demanda exterior, favorecida por la recuperación del comercio mundial y por las ganancias de competitividad de la economía española. La combinación de estos factores permitió que en 2013 siguiera incrementándose el número de empresas exportadoras, la cuota de mercado de las exportaciones españolas y la diversificación geográfica de las mismas. En este año se registró el primer saldo exterior positivo de España desde la creación de la Unión Monetaria, en claro contraste con el déficit exterior del 9,6% del PIB alcanzado en 2007.

Las ganancias de competitividad se han basado, sobre todo, en la moderación salarial, favorecida por la reforma laboral, y en la contención de la inflación, en un contexto de debilidad de la demanda interna. En términos de costes laborales unitarios, a comienzos de 2014 ya se habían recuperado por completo las pérdidas de competitividad frente a los países de la Unión Monetaria acumuladas en el período 2000 - 2008.

En 2014 la recuperación de la economía española fue ganando fuerza, al tiempo que se producía una recomposición del crecimiento a favor de la demanda interna y perdía impulso la aportación de la demanda exterior. El buen comportamiento del consumo e inversión se sustentaron en la mejora de la confianza, la favorable evolución del empleo y el descenso de los costes de financiación.

Así, en el conjunto del año 2014 el PIB aumentó un 1,4%, significativamente por encima de las previsiones de analistas e instituciones de un año antes que situaban el crecimiento esperado para ese año en el entorno del 0,6%. Las continuas revisiones al alza de las proyecciones de crecimiento para 2014, 2015 y 2016 son ilustrativas de la confianza creciente sobre la continuidad y el vigor de la recuperación en esta ocasión, tras la “salida en falso” en 2010.

Las bases de la recuperación

La recuperación de la economía española se asienta en la corrección de los desequilibrios acumulados en la fase anterior de expansión. En este ámbito, las reformas impulsadas en el contexto nacional y en el ámbito europeo han sido fundamentales.

En concreto, se deben señalar los logros en el ámbito de la competitividad, la reducción de los niveles de endeudamiento, los esfuerzos de consolidación fiscal, las medidas para garantizar la sostenibilidad del sistema de pensiones de la Seguridad Social y la reestructuración del sistema financiero. En el contexto europeo hay que destacar el reforzamiento del marco institucional y de coordinación de políticas económicas en el área del euro y, en el ámbito de la política monetaria, la actuación del Banco Central Europeo.

También existen factores externos que están contribuyendo a la recuperación. En concreto, la mejora de la demanda de nuestros socios comerciales, la depreciación del tipo de cambio del euro y el abaratamiento del petróleo. Este último se está reflejando en un impulso a las rentas de los hogares y en una reducción de los costes de producción de las empresas.

Perspectivas y riesgos

La recuperación de la actividad económica y el inicio de una etapa de crecimiento del empleo en España son reales. Las últimas previsiones publicadas por el Banco de España apuntan un crecimiento para este año y para el que viene que podría situarse en el entorno del 2,8% y del 2,7% respectivamente. Los datos que van publicándose corroboran la fiabilidad de estas previsiones e incluso, de mantenerse el pulso de actividad, podrían justificar una posterior revisión alcista.

No obstante, la gravedad de las consecuencias de la crisis –en particular la existencia todavía de un nivel de desempleo muy alto– y la dependencia de la economía española de la financiación exterior hacen imprescindible perseverar en los ajustes realizados con objeto de mantener la confianza en nuestra economía y sostener la demanda interna y externa. Las reformas están dando fruto y siguen siendo el principal instrumento para impulsar el crecimiento efectivo y potencial de la economía española. Es necesario, por tanto, mantener las políticas que tienden a lograr el equilibrio del sector público y estimulan la mejora en la competitividad, la inversión y las exportaciones, únicas bases para la creación de empleo neto de modo sostenible.

Por otra parte, también es necesario mantener la credibilidad del marco institucional de la política económica del área del euro. Desde 2010 se han realizado importantes avances en el marco institucional y en la gobernanza de la Unión Monetaria Europea. La efectividad de la gobernanza económica del área dependerá en última instancia de que se mantenga el respaldo político a estos avances y de que las autoridades nacionales hagan suya la necesidad de conducir las políticas económicas dentro del marco de la estabilidad económica